



4 de octubre de 2.025

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas.



Meditad una vez más a **LUCAS**, así conoceréis más a vuestro Dios, mi Dios.

Hijos míos hoy vengo con mi Corazón dolorido por estos hijos míos que solamente saben hablar del aborto, del crimen ¿Quién son ellos para matar la obra de Dios, mi Dios? Y vengo llorando por tantas hijas e hijos míos que quieren hacerlo ¿Quién son ellos para meterse con la Obra de Dios? Son criaturas creadas por mi Dios, vuestro Dios. Arrodillaos y rezad por esas almas, esos hijos que están equivocados. Yo quiero salvarlos a todos, pero el Demonio está metido, y esas almas quieren al Demonio más que a su Dios Creador.

Estoy contenta también, como mi Hijo y Yo, de teneros aquí rezando y pidiendo por todas estas cosas que traéis en vuestros corazones, Yo, vuestra Madre y mi Hijo de Amor, lo llevamos todo a nuestro Creador, vuestro Creador, para que Él haga lo que debe de hacer en todas las almas. Pedid siempre, animaos a pedir, rezad mucho, sed buenos cristianos, amaos de verdad, no a medias tintas. Si de verdad creéis en vuestro Creador, mi Creador, tenéis que ser perfectos en todo y por todo; si queréis ser hijos de Dios tenéis que llevar todo aquello que Dios, mi Dios, os manda que hagáis, la obediencia, la misericordia, la piedad, la caridad. Desterrad de vuestros corazones el odio, la mentira, el rencor, el poseer y tener. Mi hija Bernardita antes de morir le dijo a su papá: “papá el dinero quema, el dinero quema”. Y, ¿sabéis por qué lo decía? Porque ella iba pronto a subir a los altares, iba a ser famosa; entonces al papá le iban a llover muchas cosas incluso dinero. El dinero quema, sabed administrarlo, administradlo bien, porque vuestro Dios, mi Dios, os da el ciento por uno; pero tenéis que administrarlo, no seáis como aquel que tuvo una siega muy abundante y se dijo: “voy a estar tres o cuatro años viviendo porque voy a tener una cosecha grande y me voy a tumbar, y que todo me lo den hecho” Y el Señor, mi Dios, le dijo: “esta noche te voy a llamar, ¿de qué te vale tener y poseer?, de nada vale. Administrad los bienes, hacedlo bien.

Mirad como está el mundo por el pecado, el pecado trae todas estas cosas, como seguramente ya le dije a este hijo mío gusanico, que la tercera guerra será pronto, pronto. Mira cómo está el mundo, el hombre no es bueno, el poder del hombre es malo, solamente sabe llevar al humilde a la esclavitud, vivir ellos y confortarse ellos de todo aquello que quitan a los humildes. Por eso Yo estoy con todos vosotros, con toda la humanidad; venid a mi Corazón que Yo, mi Manto, abriré para que entréis todos en el Manto de mi Corazón.

Sed serviciales unos con los otros, dejas de cóleras, mentiras y enredos; los maridos que amen a sus mujeres; las mujeres que amen a sus maridos; los hijos que amen a sus padres; sus padres que amen a sus hijos. Pero hay rencillas, hay odios, hipocresía, mentiras, y así no se puede vivir, hijos míos. No podéis servir a dos señores, o servís a vuestro Dios Creador o servís al Demonio. Yo vengo diciendo esto, hijos míos, porque Satanás está desatado, está haciendo estragos en toda la humanidad, a todos mis hijos humildes, a todos, le entra por los sentidos y cuando está dentro, difícil es que se vaya. Por eso hijos míos, penitencia, oración, confesión, Sagrario, Sagrario, Sagrario. Quereos todos, hijos míos, haced una piña todos en mi Hijo. Qué bonito es decir “Señor, te amo, ven a mí, dame la luz que necesito en mi corazón para seguir caminando hasta el momento que me llames para ir a las Moradas Celestiales que Tú me tienes preparada desde el principio.

Y pensad una cosa, hijos míos, Dios es presente, Dios sabe todo, sabe todo, lo que vais a hacer mañana y lo que estáis haciendo hoy, y lo que vais a hacer dentro de equis tiempo. Por eso Yo os digo, hijos míos, confesaos de vuestros pecados y vivid una vida santa, una vida de amor, una vida de verdad; nada de hipocresía, quitaos las caretas ya, hijos míos. No vengo a reñiros, vengo a daros estas catequesis para que vosotros hagáis lo que vuestra Madre os dice para llegar un día al Reino de los Cielos.

Os quiero tanto, hijos míos. Hoy es un día grande, Francisco; fijaos, dejó todo, se desnudó ante el padre porque no quería nada y se fue a hacer esa misión que mi Señor, vuestro Señor, tenía encomendada, preparar la Iglesia, su Iglesia. Y qué pequeño, pero que grande fue al final. Como Domingo de Guzmán, al que Yo le di el Rosario para que lo llevara al mundo. Allí empezó el hombre a rezar el Rosario. Después, mis hijos de Fátima; después en tantas apariciones que Yo he estado y estoy para dar también el Rosario. Rezad el Rosario, hijos míos; ya lo dije el otro día, uno no, dos tampoco, tres, cuatro, cinco, diez; ¿por qué no? Eso es llevar al Cielo a las almas que están en pecado; tanto pecado hay en el mundo, ya estáis viendo cómo está el mundo; por aquí, por allá, guerras, muertes, desolación, mentiras, odios ¿Dónde está el amor que mi Dios os da? ¿Dónde está

el amor que Yo os doy?

Yo soy consuelo del mundo, venid a Faro de Luz, Yo os daré todo aquello que necesitáis; pero pedídmelo de corazón, de verdad, hijos míos, ya es hora de que améis de verdad a vuestro Dios; clavaos de rodillas, pedid perdón por vosotros, por vuestros hijos, por el mundo entero.

Os amo, hijos míos, y os digo que sigáis caminando en el amor para el amor. Yo soy Miriam, Faro de Luz, Yo me aparezco aquí, como en tantos lugares del mundo, para que os llenéis de mi Corazón y mi sabiduría para vuestras almas. No olvidéis, hijos míos, de todos los días hacer el Viacrucis, aunque sea pequeño, la Pasión y Muerte de mi Hijo para que así vosotros entréis en aquello que hicieron con mi Hijo, porque mi Hijo hizo esto para salvar a toda la humanidad, los de antes, los de ahora y los que vendrán. Pedidle perdón a mi Hijo de tantos pecados, sacrilegios que comete el mundo en el día, en la hora y en los minutos.

Sed serviciales a la Iglesia, amad a vuestros sacerdotes, y amad a vuestro Papa, al Santo Padre, mi Hijo en la tierra. Amad a la Iglesia, no la odiéis, y no odiéis a vuestros sacerdotes, aunque muchos de ellos no lleven sus ministerios como deben de llevarlos. También os digo a vosotros, llevad vuestros ministerios perfectos, santos, santos, porque así un día pronto, no muy lejano, estaréis dando cuenta allí en el Cielo a vuestro Padre Creador, y así, hijos míos, seguid caminando. Os quiero mucho, os quiero mucho, os quiero mucho.

Adiós, pequeños, adiós, hijos míos, adiós, pequeños...

Habla el vidente

Yo, Madre, te he pedido esta tarde por todos, estas almas hijos tuyos, tantas cosas traen para decirte. Madre acompáñalos a todos en su caminar, y que miren de verdad a su Creador. –“Hijo, muchos serán curados de alma, pero tienen que buscar a ese Dios que creó al hombre con dulzura y amor. Que busquen de verdad a su Creador. Y tú, pequeño, sé humilde, aunque el dolor te taladre sigue a tu Creador siempre con amor y obediencia. Hijo mío te quiero, te quiero”.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEMM**

Gracias.

(Estos donativos son deducibles en la declaración de Hacienda)

- ***Email:*** asociaciónfarodeluz1@gmail.com
-